

# EL GOLPE MILITAR NACIONALISTA Y LA LUCHA DE CLASES EN URUGUAY



**J. POSADAS**

**11 DE FEBRERO DE 1973**

Este proceso en Uruguay, este golpe militar nacionalista, está indicando que estaban las condiciones para una política de clase, para poder avanzar la población. Que las elecciones eran una expresión muy lejana del poderío, de la voluntad de las masas de echar abajo el gobierno burgués; incluso las huelgas lo expresaban. Las elecciones no, porque no fueron hechas para movilizar a las masas, para echar abajo el sistema capitalista o el gobierno burgués.

Es el comienzo de la apertura de echar abajo el sistema capitalista. A un año y medio de las elecciones, hay un golpe militar nacionalista, que tiene un programa que es contra el sistema capitalista. No derriba al sistema capitalista, pero tiene puntos que son contra el sistema capitalista, e indica a quién representa.

Si es un movimiento nacionalista abstracto, se conformaría con querer simplemente depurar de ladrones la administración pública. En cambio ponen tres puntos que demuestran que la intención de ellos es cambiar la estructura económica y social: reforma agraria, control de los monopolios, intervención de los obreros en la producción.

Está indicando la profundidad de este proceso que la voluntad de las masas iba desenvolviendo, de echar abajo la corrupción, la política del gobierno, la represión cada vez más constante, la centralización de la propiedad, de la riqueza cada vez en menos manos. Están las condiciones para hacerlo. Aún sin movilizar los partidos políticos, ni los comunistas, ni los socialistas, ni las llamadas tendencias nacionalistas de izquierda, de los blancos y de los colorados, las masas estaban por encima de todo eso; por eso obedecían a la huelga general. Los partidos no llamaban a movilización, las masas iban a la huelga, eran movilizaciones completas de huelga general! Indicaba que estaba la voluntad de las masas para ir mucho más lejos que la limitación de los partidos políticos. Este golpe militar nacionalista se apoya en esas condiciones. No fue un golpe dado con el sostén o la alianza directa con los organismos de la clase obrera, pero fue apoyándose en esa relación de fuerzas y en esa combatividad de las masas. Saló buscando el apoyo de la población, contando, basándose en el apoyo de la población. Por eso tuvo éxito. Al principio el gobierno llamó a

que "la opinión pública, la ciudadanía uruguaya se movilizara en defensa de la civilización". ¡Fueron doscientas personas! No hubo tampoco movimiento en apoyo al golpe militar nacionalista. El gobierno debía mostrar que él tenía apoyo. Llamó en nombre de las instituciones, la democracia, la libertad, el derecho, la justicia, y fueron doscientas personas.

La experiencia mostraba que las masas de la capital y del interior estaban dispuestas a movilizarse. No se movilizaron porque no había quién las movilizara, quién las llamara. No bastaba un simple llamado, había que organizarlas. El Partido Comunista, los sindicatos, debían hacer movilizaciones, reuniones de las fábricas, de los sindicatos, de los barrios, de las casas, movilizaciones para terminar con una movilización general para echar abajo al gobierno. Eso se podía hacer.

El gobierno llama "a la defensa de la civilización", y no va nadie. Las masas no se mueven contra el golpe. Los militares comienzan cambiando al Ministro de Defensa. Estaban tanteando. Los partidos obreros no comprendieron este proceso, excepto los trotskistas que lo previeron y ya lo adelantaban. El golpe militar esperaba el apoyo de la población. No se dirigieron a la población todavía porque hay una lucha interna en el equipo militar; por eso salieron tanteando. Cuando vieron que la población no se movilizaba en apoyo al gobierno y tampoco contra ellos, fueron aumentando y van a ir aumentando las demandas. Este es un proceso que se está desenvolviendo. En su interior hay un ala mucho más resuelta que lo que aparece ahí.

Primero p'den cambiar al ministro, luego cambiar al gobierno, después cambiar la política, después cambiar el programa. Es decir, es un movimiento que tiene el objetivo mucho más pronunciado, mucho más profundo que lo que demuestra ahí. Y que va tomando posiciones a medida que discute internamente, y que va resolviendo la disputa interior. Pero de ellos, el sector que tiene la supremacía, el que domina, es el sector más a la izquierda.

Nuestro Partido y todos los partidos obreros, tienen que hacer un llamado a la población a apoyar ese movimiento, acompañándolo con una movilización y una asamblea popular. Que todo el pueblo discuta. ¡Todo el pueblo discutir un programa! Eso va a alentar a la

(Pasa a la página 3).

## PRESENTACION

El Buró Político del Partido Obrero Revolucionario (Trotskista) saluda con la más grande alegría revolucionaria por este fundamental texto del camarada Posadas que llamamos a estudiar y discutir, a toda la vanguardia proletaria y nacionalista revolucionaria. Este texto que adoptamos como resolución, al tiempo que expresamos nuestro más completo e íntegro acuerdo, es una guía imprescindible, para la comprensión global de la etapa, el momento, y las tareas, sobre la base de la utilización del método marxista. En un proceso signado por "el triunfo de la Humanidad en Vietnam" ubica a Uruguay dentro, en todas sus repercusiones mundiales. Es un texto que es parte de las tareas centrales de la lucha por la unificación del movimiento comunista mundial, incluida la IV Internacional Posadista, en el proceso vivo de cómo intervenir en las formas peculiares que se expresan en el país. Es un documento en el cual J. Posadas, como continuador de los maestros, analiza para la vanguardia mundial, cómo intervenir y organizar las tareas concretas de la vanguardia proletaria y nacionalista revolucionaria en este proceso de combinación nacionalista y proletaria.

Profundiza y precisa el curso del nacionalismo dentro de las peculiaridades de la estructura mundial de la Revolución Socialista, continuando así toda su elaboración teórica, política y organizativa en relación a uno de los fenómenos más importantes de esta etapa: el curso del nacionalismo al Estado Obrero.

Posadas ha analizado palmo a palmo el proceso en el país, lo ha previsto milimétricamente, desde hace muchos años, y concretamente en su anterior texto del 15.12.71, sobre el resultado electoral. Y como los anteriores, este trabajo arma para toda una etapa; es la ubicación dentro de una concepción y un método de análisis, a partir del cual generalizar. Hecho en medio de los acontecimientos, con los informes que iba dando la prensa, es de una precisión y capacidad de previsión completas.

Todo el curso posterior es una confirmación de las condiciones formidables que hay para dar una conclusión, "al proceso objetivamente revolucionario del país". Desde ese momento han transcurrido, desde los sucesos en la Armada, que expresaron toda la virulencia y dinamismo contenido en el interior de este movimiento, a la entrevista de la CNT con los mandos, a la resolución de los compañeros de AEBU, a la institucionalización del COSENA, a las medidas últimas contra COMARGEN, a la eliminación de los préstamos a los frigoríficos para la compra de ganado, que eran un robo descarado.

El mundo, América Latina, el estado de asamblea pública, la madurez de las masas de Uruguay, impulsan e imponen el Frente Único Antimperialista objetivo de civiles y militares. Hay una reacción de progreso de los elementos centrales para la elevación de este proceso, de la CNT, del Frente Amplio, particularmente del compañero Seregni, del Partido Comunista, que es necesario ubicar dentro de las conclusiones de este texto, del análisis, y del método de ubicación dentro del proceso único de la revolución mundial, y de cómo prepararse, funcionar e intervenir.

Este golpe no concluyó está en proceso. El rol protagónico del proletariado es impulsar su progreso objetivamente, partiendo de que no hay posibilidad de afirmación de las fuerzas conservadoras en ninguna parte del mundo. En la lucha en curso en el nacionalismo, hay que intervenir como plantea el camarada Posadas. Hacer como en bancarios, unido al llamado concreto ahora al Frente Único, organizar todo en esta perspectiva; por eso es imprescindible la organización de todas las tareas planteadas, con este método, ubicando Uruguay en el proceso del mundo y partir de las enormes fuerzas que ya están que hay que estructurar para decidir en Frente Único Antimperialista.

Saludamos con todo nuestro cariño al camarada Posadas por esta contribución de inmenso valor para el movimiento obrero y comunista mundial, que muestra la inmensa capacidad de acción del querido maestro, de la IV Internacional, que a la vez que interviene en los problemas más complejos, no deja de intervenir en ninguna acción de fundamental importancia, como es ésta que cambia las relaciones de fuerza en América Latina. Es necesario tomarlo como una guía para la acción, organizar su discusión, e impulsar y organizar su aplicación a todos los niveles.

¡Viva este texto del camarada Posadas que marcará una etapa en la construcción de la dirección revolucionaria en el país!

¡Viva las luchas de las masas de Uruguay!

25.2.79

BURO POLITICO DEL PARTIDO  
OBRERO REVOLUCIONARIO (TROTSKISTA)

(Viene de la página 1).

izquierda del ejército, porque hay alas que aún dispuestas a hacer cambios profundos, no ven dónde ir. Entonces hacer una movilización popular, una movilización de apoyo, movilizaciones y asambleas, discusiones en las fábricas, en los sindicatos, en los barrios, en las oficinas, en los cuarteles, discutir un programa con una serie de medidas. Por ejemplo, contra los monopolios, explicar e ir avanzando: ¿Qué hacer contra los monopolios? Hay que quitarles el poder. Hay que quitarles el poder de funcionar. Como el poder de funcionar se les puede quitar solo de una manera, hay que hacer de esa manera: hay que expropiar. Sin plantear ahora, nada mucho más lejos de eso. Hay que dar tiempo a que las tendencias en el ejército puedan ir madurando, sintiendo la influencia y siendo ganadas. Además, que Perú y Chile van a salir en seguida. Y también los peronistas. El ejército argentino, su ala nacionalista, tiene que estar metido ahí.

El golpe militar no ha terminado. Consideramos que por el modo como se mueven, hay una lucha interna muy grande en el equipo militar. Empezaron tímidamente con un reclamo, siguieron con un programa, y tienen que terminar en el gobierno. No terminan dejando a Bordaberry. En un día sitiaron todo: "que cambien al ministro; queremos que cambien todo el gabinete; queremos que se vayan todos y acepten este programa!". Están aumentando, aumentando. Se ve que hay una lucha interior. A medida que van progresando, va aumentando la lucha interior, y van aumentando las demandas, pero también esperando el apoyo de la población. Nosotros llamamos a los comunistas, a los socialistas de Uruguay a que apoyen ese movimiento, y abrir una discusión pública sobre: ¿adónde ir? ¿cómo responder? Anular las elecciones y el Parlamento. Es un Parlamento falso, mentiroso, es una estafa a la población. Ponen ese Parlamento, y al día siguiente, en el paro general, se moviliza todo Uruguay. El Parlamento no refleja la voluntad de las masas. El ejército salió para sacar ventaja de esa situación.

El golpe militar todavía no terminó, y debe concluir con los militares al poder, o un acuerdo para el poder. El golpe militar es una conclusión de los paros generales, del triunfo del Frente Amplio. Cuando después de las elecciones, los comunistas estaban decaídos, fuimos nosotros los que escribimos: ¡Fue un éxito! Es la primera vez en la historia, que en Uruguay se rompe la hegemonía, el monopolio de los dos Partidos, Blanco y Colorado, ¡la primera vez y triplicaron los votos! Sumados los votos de los Partidos que componen el Frente Amplio, y comparados con los que sacó el Frente Amplio en estas elecciones, sacó dos veces más. Y un Frente Amplio que mostró timidez, que temía dañar al sistema capitalista, o hablar de grandes huelgas, hablaba simplemente del respeto, de la moral, de la población que sufre y trabaja. Y aún así, votaron 304.000 por el Frente Amplio. En total los Partidos que componen el Frente Amplio no llegaban a sacar 90.000 votos. Y con la trampa que calculamos les sacaron 70.000 votos. Es el cálculo que ellos mismos hacen. Es decir que

el Frente Amplio sacó más de 300.000 votos. Lo cual indicaba ya una base muy sólida, para un movimiento social anticapitalista.

La fuerza de estos movimientos militares, son los paros generales, las huelgas, el triunfo del Frente Amplio, el desarrollo de la revolución en Perú, el proceso de Estado Revolucionario en Chile, ahora en Bolivia, en México, en Italia, en Francia, el triunfo de Vietnam. No es una conclusión del triunfo de Vietnam, ya venía de antes, pero Vietnam aceleró.

Aparentemente no hay gran cambio después de la derrota del imperialismo yanqui en Vietnam. Todo la humanidad consideraba al imperialismo ya derrotado en Vietnam. Se ha formulado la forma concreta de irse, pero todavía no se fue y no se va a ir. Es una derrota que ellos tienen que admitir, porque no tienen la fuerza histórica para sostener como sostenían, como hacían la invasión y el asesinato continuo. El imperialismo ha sido derrotado por la humanidad. En la humanidad incluimos también a las masas norteamericanas. Esto muestra que en los Partidos Comunistas no hay la preocupación de discutir, de sacar conclusiones, de medir el progreso inmenso de las posibilidades para abatir al sistema capitalista. Hay una preocupación por sustituir al sistema capitalista, y eso se expresa en Italia, en Francia, en parte en Japón, en parte en Latinoamérica, en ir acumulando, utilizando gradualmente, circunstancialmente, temporalmente la fuerza de oposición al sistema capitalista, para ir al poder. Pero como no analizan el proceso de la historia, ni ven los efectos que tiene la revolución del país más chico al más grande, no pueden ver Uruguay. No pueden ver que el ejército uruguayo es capaz de dar un golpe, por las mismas razones que las masas norteamericanas apoyan a Vietnam, que las masas italianas apoyan al Partido Comunista y al Partido Socialista. Como en Uruguay no hay un partido que ejerza esa representación, la hace el ejército. Son las mismas condiciones, la misma base, las mismas condiciones materiales dinámicas de la historia, las que determinaron este compartamiento.

Los Partidos Comunistas no comprenden son sobrepasados. Llamamos al Partido Comunista a que ponga orden en su interior. Es inadmisibles que ciertos diarios como "L'Humanité", del Partido Comunista Francés, diga que el golpe de Uruguay es "un movimiento fascista, de aprendices de golpe de estado". Cuando Perón, también dijeron que era fascista. Ceaucescu y los chinos lo reciben a Perón. Y Perón da un programa que es lo opuesto del fascismo. No es un programa proletario ni anticapitalista, pero es un programa que se opone al sistema capitalista; inevitablemente se opone. Los Partidos Comunistas no pueden comprender este proceso. Los sobrepasa, porque no tienen la preparación ni teórica, ni política, ni programática, y esto va a ser un golpe interior muy fuerte, que va a sacudirlos, hacerles sentir que se equivocan, porque no tienen el instrumento para interpretar, ni la preparación cultural marxista. No es un error, es la incapacidad porque no tienen método. Ahí no hay lugar a errores. Solo se equivocan cuando no hay método de interpretación y creen que ellos representan la historia. Para representar la

historia tienen que tener el programa, la política, la táctica y los objetivos necesarios. En Uruguay, en plena campaña de la CNT (Convención Nacional de Trabajadores) que movilizaba en contra de las directivas del Partido Comunista, los militares dan un golpe, basándose en estas movilizaciones.

Los militares no inventaron las masas. Los militares demostraron que tienen bastante sentido político, porque se apoyaron en todas estas movilizaciones, en huelgas, en paros, y salieron, seguros de que la gente no iba a estar contra ellos. Los militares no salieron a ver qué pasa. Ellos no tienen esa decisión —en la guerra lo pueden hacer, pero ya no lo hacen tampoco, sino que salen sobre seguro— porque han visto a las masas, las huelgas, los paros, las movilizaciones, las ocupaciones de fábricas. En plenas leyes represivas, todo Uruguay se para. Y acaban de hacer un paro general completo. Los militares dicen: "salgamos". Salieron porque estaban seguros de que las masas les iban a acompañar. No había lugar a equivocarse ni con los ojos cerrados.

Hay que tener en cuenta lo que es Uruguay. Económicamente tiene poco peso, políticamente tiene bastante peso. Hay que considerar que el golpe de los militares se ha hecho con la participación, con el apoyo, con la buena complicidad de los militares nacionalistas de Argentina. Es un golpe en Uruguay para que alcance a Argentina. Modifica las relaciones de fuerza en América Latina. Va a impulsar a Allende, a Perú, a Bolivia y a Argentina sobre todo. Y va a impulsar a Brasil también. Tiene un programa todavía tímido, pero es "peruanista", no hay lugar a dudas. Se proponen un punto, que aún no siendo muy importante en sí mismo, va a tener unas consecuencias inmensas: averiguar las riquezas ilícitas. Eso significa hacer un juicio al sistema capitalista. Ya hubo antes eso. ¡Es un juicio al sistema capitalista! Eso tiene que ser un punto de acuerdo de todos los militares. Por eso insisten en ese punto como fundamental. Ahí tiene que haber una serie de gente que está de acuerdo con eso, y los unifica; pero al lado de eso, dicen: reforma agraria y participación obrera. Y plantean que en el movimiento estudiantil solo intervendrán, en algunos casos, pero no dicen si en contra o a favor. Tienen un programa de gobierno, que no lo pueden hacer quedándose a un costado. Lo cual indica que van a ir más lejos.

Nosotros llamamos al Partido Comunista, a los socialistas, a todos los movimientos populares a apoyar ese movimiento, a crear una movilización general, y una discusión pública para extender tal programa, desenvolver las libertades democráticas inmediatamente. Eliminación de todas las leyes represivas, plena y completa libertad democrática y sindical, discusión de un programa económico para Uruguay, contra los monopolios, contra las riquezas, por la reforma agraria, y por la expropiación de todo eso que se "enriquecen ilícitamente" en el sistema capitalista. Uruguay es uno de los países donde más negocios de contrabando se han hecho últimamente.

Hay que hacer una discusión pública. No exigir del ejército que transforme ahora la economía, sino discutir. Hacer una discusión, una

Asamblea Popular pública, y discutir: ¿dónde va Uruguay? Sacar las experiencias de Chile, de Perú; una discusión en la que participe toda la población, por la reestructuración económica. Y llamar a los militares de Argentina a que hagan lo mismo. ¡Llamarlos! Hacer toda una movilización en la cual se planteen la movilización de las masas, para —en una etapa posterior— ir avanzando en las consignas. No formular ahora las consignas de abatir al régimen capitalista. Plantear las consignas democráticas al máximo que se pueda lograr. Hay que hacer que madure la discusión interna en el ejército. Las huelgas, los paros en Uruguay han sido los más importantes de toda la historia.

Este golpe militar nacionalista se propone medidas que son una traba, obstáculo y oposición al sistema capitalista; abre una nueva etapa. No abre un proceso, sino una nueva etapa de un proceso. La síntesis general de este proceso está en el aumento constante de los comunistas, de los socialistas, de la crisis del Partido Socialista. H sta aquí ha sido una etapa de huelgas continuas, más consecuentes, más victoriosas de las masas uruguayas. Triunfó el gobierno en las elecciones. El Frente Amplio apenas sacó el 20% de los votos. Pero en las huelgas el Frente Amplio movilizó el 80% de la población. La policía, el gobierno, desencadenaron la represión más poderosa, encarcelaron, violando, asesinando en plena calle. No lograron intimidar. Los llamados Tupamaros hicieron las iniquidades más grandes. En pleno movimiento de huelgas, de extensión del Frente Amplio, de triunfo y de ascenso del Frente Amplio, de ascenso de huelgas; de la incorporación de capas cada vez mayores de la población en las huelgas; a pesar del bajo porcentaje en las elecciones, era un éxito inmenso porque eran dos veces más de los votos sacados por el conjunto de los participantes, anterior a la organización como Frente Amplio. La cantidad interrumpida de huelgas, arrastraba a todos los sectores de la población, desde los campesinos, hasta los profesores, hasta los médicos, hasta los grandes capos científicos; ¡todos! Y en ascenso, en continua solidaridad, comunicación e intercomunicación entre sí de todas las huelgas. Y los Tupamaros salían a reprimir, a matar a uno u otro burgués, a uno u otro policía. La policía quería mostrar que los Tupamaros eran el eje de la movilización de las masas. Pero cuando empezaron las grandes huelgas, se acabaron los Tupamaros.

Los Tupamaros jamás hicieron ni una huelga. No intentaron ni una sola huelga. No movilizaron un solo sector de la opinión pública. No fueron capaces de hacer una sola movilización que interesara movimientos de huelgas. Todos eran movimientos ajenos a la clase que no servían, que no apoyaban, no influían, ni extendían las movilizaciones y huelgas que fueron las más completas de toda la historia de Uruguay. Los Tupamaros estaban ajenos a todo eso. Cuando estaban todas las condiciones para un movimiento "contestador"; tenían dónde incluirse, cómo manifestar y ellos estuvieron ajenos a todo eso. El ejército liquidó a los Tupamaros sin haber denunciado quiénes eran los Tupamaros. Al liquidarlos se mostraba que no tenían origen en la clase obrera.

El golpe militar en Uruguay, ya tiene una

definición. Si el gobierno de Bordaberry acentó, es porque han deliberado los altos capos del capitalismo, y han optado por el mal menor: que él se quede, que quede el Parlamento, tratando de desintegrar la cohesión del golpe; ésa es la estrategia de ellos. Pero a su vez, cuando los militares no fueron más lejos, es porque no encontraron el apoyo de los civiles en el Partido Comunista y en los sindicatos. Todas las fuerzas y las condiciones están para un progreso de esa revolución. Los militares no han salido a improvisar. Los militares han salido impulsados por condiciones favorables, impulsados por las luchas de las masas, por los paros, por las huelgas, por la situación mundial, por el proceso de Argentina y Chile. Mientras que el gobierno solo tiene capacidad de maniobra, basándose en la timidez del movimiento militar. Entonces hay que llamar a que la población salga, que apoye el golpe, y pidiendo la eliminación de todas las leyes restrictivas, represivas, libertades democráticas completas, un plan de producción en que todo el pueblo discuta. Esto es un Parlamento tramposo, que entregó la economía, que deshizo al país. ¿Para qué ese Parlamento? La timidez de los militares en disolver al Parlamento es porque no se sienten con fuerza civil. Esa es una falla de los sindicatos, del Partido Comunista y de los socialistas.

Hay que hacer un llamado para que este movimiento, este organismo que ha dado tal impulso, lo continúe y lo lleve más adelante, que participen los civiles, los partidos, los sindicatos, con este programa antimperialista de eliminación de todas las leyes represivas, del terrorismo contra el movimiento obrero, contra los derechos democráticos, plena libertad democrática para todas las masas, programa de aumento de salarios, de escala móvil de salarios, de control obrero, de consejos obreros. Un programa de estatizaciones, de entrega de la tierra, de reparto de tierras, de la apropiación por el Estado de las principales empresas. Una serie de puntos que coincidan con lo que quieren los militares, para partir de ahí, para más adelante. Este es un golpe, una lección, y además una acusación contra los Partidos Obreros: Comunistas y Socialistas que han sido incapaces de comprender que ésa era la situación que había. Nuestro Partido, el Partido Obrero Revolucionario (trotskista) ya venía sistemáticamente diciendo, desde la formación del Frente Amplio: hay tal situación de combatividad, de voluntad de combatir; hay que movilizar a las masas, hay que llamarlas a la movilización, pero hay que darles confianza de que hay efectivamente una decisión de movilizarlas. Hay que darles confianza.

Hay que intervenir y llamar a los Partidos Socialista y Comunista a la rectificación de sus errores, de no haber comprendido que estaba en marcha, en gestación, tal movimiento. Cuando si ellos hubieran organizado un movimiento llamando a la salida, hubieran animado mucho antes a la salida del ejército. Está mostrando, cómo los plazos históricos se alargan porque los socialistas y comunistas no comprenden esto. Esto estaba, no surgió de un día para el otro. Es un proceso que estaba ya con el triunfo del Frente Amplio. Los únicos que saludamos como un triunfo los votos al Frente

Amplio, en las elecciones, fuimos nosotros. El Frente Amplio se quedó todo caído.

Era evidente de todo punto de vista, que había una fuerza superior a la que estaba empleando la clase obrera, que no tenía dirección. Por eso los militares se han basado en las grandes huelgas, en la continuidad, en la decisión de las huelgas. Hay que tener en cuenta que la huelga partía de los agricultores más pequeños, a los funcionarios más altos. Los médicos, los grandes capos médicos, han hecho huelga y con razón. Han hecho intervención y atención gratuita en medio de la calle. Se reunían en una plaza pública y hacían cursos. Con lo cual se demostraba que no hacía falta el aula ni los grandes edificios para enseñar ni para aprender. Las masas aprenden así, en el barrio, en la calle, en la fábrica, en el partido y en el sindicato. Eso, de paso, influye en la forma de organización, en la educación y en la actividad. Este golpe militar nacionalista de Uruguay, es un acontecimiento de una importancia muy grande. Todavía no hay golpe de Estado, pero hay un estado tal que el golpe va a conducir inevitablemente a un ascenso programático.

De las propuestas primeras que eran de cambio de ministros, a la actual de un programa, tiene que ser acompañado por: ¿quién dirige este programa? ¿No pueden darle a Bordaberry que haga eso! Es imposible. No se le puede dar al presidente de los grandes monopolios a que haga un gobierno contra él. Ni Bordaberry lo va a aceptar, ni los militares lo van a permitir. Tienen que echarlo. Entonces hay que ver que en las próximas luchas lo echen. ¡Hay que meterle! ¡Por un gobierno que represente a todas las tendencias populares, basado en un programa! Un programa que va desde una serie de medidas económicas, de expropiación, de control de las masas, entre ello, de escala móvil de salarios, y de escala móvil de horas de trabajo, de inversión, de producción, de reparto de las tierras, de la expropiación de las grandes riquezas, que es parte de la reforma agraria; monopolio del comercio exterior; intervención de los obreros en la producción; planificación de la producción; por la más elevada y completa democracia en el país; derecho de prensa, palabra, ideas, derecho de discusión, de organización.

Nuestro Partido hace este llamado a los compañeros militares.

Este golpe militar nacionalista en Uruguay va a influir mucho en Chile, en Perú, en Argentina. Tiene una vinculación directa. Hay que basarse sobre esto para toda nuestra actividad en Argentina, de la Sección Argentina, y de las masas argentinas, que se van a sentir más animadas a centralizarse, e ir liquidando los candidatos, que no tengan un programa, que como mínimo, sea como el de Uruguay. Este golpe va a izquierdizar al ala peronista y a Perón. Hay que tener en cuenta que Perón está en Rumanía.

En Brasil hay un juez en la Suprema Corte, que ha sido miembro del ARENA que propone cambios fundamentales en la Justicia, porque dice que es injusta y que tiene leyes represivas que ya no se pueden admitir. Cuando este tipo grita es porque otros están gritando; él es un eco de eso.

Este golpe de Uruguay es un acontecimiento muy importante; muestra cómo países muy pequeños, como Uruguay, con una crisis económica muy grande, donde por cuatro meses no van a comer carne, por la impotencia del capitalismo para desenvolver la economía, ¡es impotente!, no solo incapaz de gobernar, incapaz de dirigir —con todos los medios que ellos tienen— y están conduciendo la agricultura a un desastre completo. Uruguay es un país que vive de la exportación de carne. Ahora no tiene carne, dicen. ¡Mentira! Son las trampas que hacen ellos. En Uruguay hace unos años aparecieron lo que llamaban las vacas de papel. Habían una cantidad de vacas, uno se las vendía al otro y firmaba; le pasaba las vacas en el papel. Este las giraba a otro, y éste a otro más. Eran trescientas mil vacas que iban girando en el papel pero que no existían. Para el Estado, para la administración, eran vacas en el papel, nada más. Los comunistas sacaron a luz eso después.

Esto muestra, al mismo tiempo, cómo en países con tantas complicaciones, crisis económica, es la clase obrera, su acción, su voluntad, la que expresa el progreso mundial de la revolución, dinamiza, mantiene constantemente la energía, el dinamismo consciente, constante de actividad de las masas, e impide al capitalismo encontrar medios de poder golpear y dividir a la población. Es la clase obrera, con su lucha, la que unifica. Ahora mismo, ha sido la clase obrera con su lucha.

La pequeña burguesía que votó por el gobierno, por los blancos, hizo la huelga contra el gobierno y contra los blancos. Estaba indicando, como en Italia, que la masa obrera católica vota por el Partido del gobierno, pero en la huelga, hace huelga con los demás, porque los partidos obreros no hacen nada para ganarla. Hacen, pero una política errónea. Entonces, cómo hay que definir la actitud de la clase, y de ese sector católico: no es por el voto al gobierno, sino por su actitud de clase, que la expresa más completamente en las huelgas, en los paros. En el voto al gobierno, no es la clase que vota, es la conclusión social, de las necesidades que tiene, y que no ve el otro lado la respuesta. Ve que es un problema de número, de cantidad, de desenvolvimiento parlamentario. En la huelga no, ve que interviene y decide como en la fábrica y en el sindicato. En el voto no.

En Uruguay, parlamentariamente, el Frente Amplio, era minoría; socialmente triplican la mayoría. Como los socialistas y comunistas no utilizaron la fuerza sindical y política que tenían para movilizar a las masas por la toma del poder, el ejército lo hizo apoyándose sobre eso. El ejército se apoyó sobre eso, no sobre sus propias fuerzas. En todo el mundo es así. Como ahora viene el golpe en Argentina también, igual. Con la ventaja, en Argentina, de que ya hay un movimiento organizado, con tradición, y que está deseando salir, que está a flor de labios las ganas de tomar el poder.

Este golpe militar nacionalista en Uruguay es la gota que rebasa el vaso. En Uruguay se acumulará el agua de toda América Latina. Dentro de esa agua, está la reciente decisión de Allende de corregir su relación con las masas. No tiene mucha importancia la corrección eco-

nómica, sino su corrección con las masas, que ha estimulado entonces, actitudes más decididas, abiertas, de masas, contra el sistema capitalista. Este acontecimiento de Uruguay contribuye en una forma muy pronunciada a la regeneración parcial. Pero en forma crítica y de crisis.

Esto de Uruguay muestra que hay fuerzas que no son comunistas y que tienen una gran utilidad y fuerza para el progreso de la historia. Este llamado lo hacemos nosotros a los Partidos Comunistas para apresurar el ritmo del progreso. Ese es un proceso que estaba de antes, ustedes no lo vieron, camaradas comunistas, nosotros sí. Las cartas y los artículos de "Frente Obrero", de nuestro Partido, dicen: tengan en cuenta la voluntad de combate de las masas, camaradas comunistas.

Los comunistas fueron insensibles a esto. Esto va a tener un efecto, y nosotros buscaremos que tenga un efecto claro, pronunciado, público y abierto en los Partidos Comunistas. Hay que tomar ese ejemplo, sea para Francia, Italia, para todo el mundo. Los comunistas no comprenden este proceso y desperdician plazos, fuerzas y acontecimientos, que dinamizan y elevan el progreso de lucha de clases y revolucionaria mundial.

Hay que intervenir en los Partidos Comunistas. Su posición sobre Uruguay no es un error, es la falta de preparación marxista para comprender el proceso de la historia; es la interpretación burocrática del proceso de la historia. Este golpe de Uruguay va a tener una influencia inmensa y va a pesar sobre los Partidos Comunistas. Hay que comprender, que hay movimiento y fuerzas que se apoyan, que surgen constantemente de la relación de fuerzas mundiales favorable de todo punto de vista a la revolución. Y anima a intervenir a fuerzas, a países tan pequeños, con medios tan pequeños, a decidirse a intervenir contando con las huelgas, los paros y con la oposición de las masas al gobierno, como ha hecho el ejército uruguayo. Ellos se apoyan en esta fuerza. Su decisión no es propia, su decisión viene de este proceso que transmiten las masas uruguayas de la seguridad de la necesidad del progreso. Las masas uruguayas expresan el proceso mundial, la relación de fuerzas mundial sintetizada en Vietnam; he ahí como hay que medir. Cualesquiera sean las consecuencias inmediatas, este golpe militar nacionalista en Uruguay va adelante. Hay una lucha interior. Llamamos a los Partidos Comunistas a que intervengan públicamente, apoyando al ala izquierda de ese movimiento, llamándolo a progresar, llamándolo a convocar a la población con el programa que hemos dicho, que intervenga directamente, como interviene directamente en Argentina, en apoyo a la tendencia de izquierda del peronismo. Que intervengan directamente (1). Este movimiento de Uruguay, es mucho más profundo de lo que está expresando. Cuando los militares hacen eso, es porque en la cabeza de ellos, en el fondo de ellos, quieren ir mucho más lejos, pero no saben

(1) Se refiere al apoyo que en algunas provincias el Partido Comunista da a la tendencia de izquierda del peronismo, como Atilio López en Córdoba y el Frente Único del Pueblo en Tucumán.

cómo. Hay que ayudarlos a hacer eso. Hay que salir a apoyar y ganar un sector rápidamente. Si ahora hay una movilización de masas en Uruguay tiene una trascendencia inmensa: ver que un pequeño país influye a toda América Latina: Chile, Perú y sobre todo Argentina.

Nuestro pequeño Partido de Uruguay, que publica tanto, viene sosteniendo en todos los números de "Frente Obrero", llamados dirigidos al Partido Comunista: "Comaradas comunistas, ustedes deben apoyarse en esta magnífica demostración de voluntad de combate de las masas uruguayas, que en plena represión, sin dirección, hacen huelgas, y ocupan fábricas". El Partido dirigió una carta abierta a la CNT, para desenvolver un plan de huelgas, de ocupaciones y de paros, y la CNT apoyó. La CNT hizo toda una campaña de movilización de las masas uruguayas que preparó este golpe nacionalista militar.

Esto influye en los Partidos Comunistas, y favorece nuestra intervención. Agudiza la descomposición interior de la derecha, de los sectores tímidos, de los sectores oscilantes, y afirma la tendencia que busca impulsar medidas revolucionarias. Hay que apoyarse en este proceso para intensificar, profundizar nuestra intervención dentro y fuera de los Partidos Comunistas. ¡Intensificar! Es un proceso total. La voluntad de las masas comunistas expresa este proceso. No lo explican conscientemente pero ellas son una expresión de este proceso. El Partido Comunista lo expresa lejanamente, pero se apoya también en eso. Como no tiene método, no tiene partido preparado, no puede sacar estas conclusiones magníficas que dan por resultado el golpe militar nacionalista en Uruguay.

Hay que llamar a los comunistas: ustedes no tienen el Partido preparado para comprender esto, como pasó en Bolivia, como pasó en Perú, donde seis meses después resolvieron comprender que no era un golpe gorila. Ni en Bolivia ni en Perú, el Partido Comunista tiene importancia, el proceso pasa por encima de ellos. Hay que tomar esto para la intervención y la discusión interna en los Partidos Comunistas. No para criticar que no comprenden, sino que falta método. No hay partido marxista, falta método. Ustedes no comprenden porque no tienen la interpretación de las fuerzas de la historia. Si no hubieran visto que tal proceso revolucionario influye e impulsa a los militares a intervenir.

Por su naturaleza, el ejército, es servidor del capitalismo. Pero la naturaleza del ejército surgió, se desarrolló, se estructuró, cuando el régimen capitalista estaba solo. Ahora hay catorce Estados Obreros, dieciséis Estados Revolucionarios, las masas de Italia y de Francia que presionan en la sociedad, la derrota del imperia-

lismo en Vietnam. Todos factores que disgregan la centralización y la estructura del ejército. Incluso llega a países como Bolivia, como Perú y pronto a otros países. Indudablemente que es una lucha lenta, muy tímida, porque están esperando que lleguen los plazos por el escalafón militar. Pero antes esperaban el escalafón para reprimir, ahora hacen el escalafón para ir sacando a los reaccionarios a los tímidos.

Cuando los militares se han decidido a intervenir, es porque han visto el clima, lo han visto en el cuartel, en la calle y lo ven en los sindicatos. Es fundamental la declaración de los militares de Uruguay, cuando dicen: "Con respecto a las huelgas no intervendremos sino en casos muy excepcionales". Están buscando el apoyo de la clase obrera. Le están diciendo: "No es contra ustedes". Al mismo tiempo hay otro sector adentro que está diciendo: "¡Eh!, un momento". Están diciéndolo con un lenguaje bien claro. Hay que acoger ese lenguaje, esa decisión.

Esto va a influir mucho, muy profundamente en la regeneración parcial. Las bases de los cambios, de las influencias en los Partidos Comunistas, de la voluntad de las masas del mundo, deben ser consideradas como una expresión de un proceso centralizado mundial, sin dirección. Al no tener una dirección consciente, no tiene un proceso de ascenso, de extensión, que tenga puntos de apoyo, que prevea y organice a las masas, sino que es empírico. No tiene, en consecuencia, todas las potencias de los elementos, de los factores que constituyen, que son la voluntad de las masas, la ciencia, la técnica, el progreso de la crisis del capitalismo. Todos factores que determinan un progreso continuo. Al no tener una dirección disminuye, impide un ritmo constante. Y al mismo tiempo, en los Partidos Comunistas no se expresa la potencia de este proceso. Se expresa muy lejanamente. Pero la base esencial es la estructura mundial. Entre ello, reiteramos: las contradicciones del sistema capitalista, la debilidad mundial del sistema capitalista que agudiza sus contradicciones y como no tiene una salida política, social, militar, tiene que pelearse interiormente. Esto es lo que hay que tener muy claro, y es decisivo para comprender. Es la combinación del proceso de la revolución, y del proceso de decadencia, de desintegración, y crisis del sistema capitalista. Las dos cosas juntas. No es una y otra, o una y otra que se juntan o van paralelas, no. Es una simbiosis, donde el proceso de la revolución influye al sistema capitalista.

## **J. Posadas**

11 de febrero de 1973

**ESTA SEMANA APARECERA EL FOLLETO  
CON LOS SIGUIENTES TEXTOS DE:**

**J. Posadas**

- EL TRIUNFO DE LA HUMANIDAD EN VIETNAM CONTRA EL IMPERIALISMO YANQUI, LA EXTENSION DE LA REVOLUCION SOCIALISTA Y LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO COMUNISTA MUNDIAL

ENERO 27 de 1973

- EL "PICCOLO" AN Y LA HUMANIDAD QUE APLASTA AL IMPERIALISMO EN VIETNAM

DICIEMBRE 31 de 1972

**Compañero: Adquélalo**